

PRECIO EN MADRID.

Lo mismo en la Administracion que en las librerías.
Por tres meses. 6 reales.
Por un año. 24 »
La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LOIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 8 reales.
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Número suelto, DOS CUARTOS EN TODA ESPAÑA.

Crónica.

De todo lo sucedido en ocho dias ya nada queda memorable, sino el triunfo del ministerio.

¿Qué nos importa el banquete alfonsino de Oviedo? ¿Qué nos importa si en Palacio se ha recibido ó no carta del papá Víctor?

Ni esto, ni el desaire hecho por los carlistas al señor Nocedal, ni el haber echado D. Carlos al señor Muzquiz de su partido, ni la gran masa de materia gaseiforme desprendida del sol, nada tiene verdadera importancia comparado con el golpe que acaba de dar á los radicales su Leopoldo, quiero decir: su Amadeo.

Hacer cuestion de gabinete el promogarse ó no una sesion del Congreso; hacer cuestion de gabinete la votacion sobre la conducta del vicepresidente de la Cámara; salir derrotado el gobierno; huir los ministros como perro con maza, y á las cuarenta y ocho horas tener ya el decreto para disolver á la Cámara que les habia derrotado, dígoles á Vd. que son precedentes bonitos.

- El rey ha llamado á Martos!
Buena señal; que es cimbrío!
El rey ha llamado á Sagasta.
Es natural; preside el Consejo... Esperemos.
El rey ha llamado á Santa Cruz.
Hombre, al fin esto es parlamentario. Santa Cruz preside el Senado... Veremos.
El rey ha llamado á Herrera.
Psss...; pero al fin es vicepresidente de la Cámara de diputados... Esperemos más.
Ahora va Serrano á Palacio.
Malo!
Ha hablado un cuarto de hora con cada uno.
Dicen que solo se propone ganar tiempo.
¿Tiempo? Cada cuarto de hora gana cuarenta y dos duros.
Así pasó un dia.

Llegó el miércoles, día de Nuestra Señora de la Paz, y las Cortes lo celebraron de tal modo, que fuera de disparos de armas de fuego, se oyeron en el salon todos los ruidos imaginables, todos los estruendos, y lo que menos se oyó fueron palabras.

El rey Leopoldo, digo, el rey Amadeo, se habia dignado poner su confianza en el ministro derrotado por una Cámara hecha bajo sus propios auspicios; cuatro comandantes de Milicia habian ido á ofrecer sus vidas al gobierno por si acaso la libertad peligrara; el pájaro bobo, ó sease público dominguero, ocupaba en tropel las avenidas del Congreso; el Senado habia respondido amén á la lectura del decreto de disolucion; los diarios montpensieristas escribian artículos amadeistas para el dia siguiente; la tropa recibia orden de ponerse sobre las armas; el general Serrano ornaba sus labios con una de aquellas sonrisas que no habia usado desde los más felices tiempos de doña Isabel II; los alfonsinos escribian á esta cartas preñadas de esperanzas, y el rey iba tranquilamente á visitar la capilla de Palacio, que debe inaugurarse de un momento á otro.

Los gobernadores recientemente nombrados desecharon todo recelo; la partida de la Porra se abstuvo por modestia de poner luminarias; los jugadores se fueron paso tras paso á sus acostumbrados garitos; la Gaceta preparó el suelto relativo á la reposicion de juzgados, y el sol se acostó.

Desde entonces parece que no ha sucedido nada más.

D. Amadeo y los alfonsinos tienen puesta su confianza en un mismo ministerio.

El general Concha vuelve á Madrid. Lluven dimisiones, se da orden para remover expedientes de municipios que se muestren poco propicios á auxiliar al gobierno en las elecciones, y se envia á La Correspondencia la noticia de que España quiere estar en las mejores relaciones con el padre común de los católicos. No sé más.

Roberto Robert.

LIQUIDACION.

La Revolucion acaba de vestirse y se sienta en su sillón de despacho.

Es baja, algo rubia y con ojos de gato. Aunque no tuviera nada de mujer, se le podria aplicar el dicho de Shakspeare: «Es péfida como la ola.»

Un pobre hombre pide licencia para entrar. Es el País.

¿Qué ocurre? pregunta la señora. Aquí traigo las cuentas para que liquidemos, contesta D. País, que es un solemne calzonazos.

¿Tiene Vd. prisa? Mucha.

Pues yo no. Lo creo. Vd. es ahora quien cobra el barato.

¿Qué lenguaje! ¡Uf! Dé Vd. libertad al pueblo para oír esto.

Señora, pues no se da Vd. poco tono, cuando la he visto á Vd. más pobre que las ratas pidiéndome por Dios que le tendiese una mano!

Es claro; por su bien de Vd.

¿Por mi bien? Lo vamos á ver ahora. Aquí traigo las cuentas.

Presupuesto de la nacion... en aumento. He prometido rebajarlo.

Las promesas no se suman. Continúo. Deuda... en aumento; ¡pero qué aumento!

No es mia la culpa, porque todo lo encontré en desbarajuste.

Clases pasivas... en aumento. Ayer se clasificaron unos cuantos ministros moderados con el haber de 40.000 rs. anuales. ¡Alza, morena!

¿Qué lenguaje! Tenga Vd. mejores modos.

Moralidad pública... Los pobres se hacen ricos manejando ciertos fondos. En el Congreso se han visto casos.

Hechos aislados.

El Tribunal Mayor de Cuentas me ha entregado esta Memoria, en la cual pide á las Cortes que dicten medidas para evitar tantísimo desfalco... Lo cual prueba la moralidad de... En fin, que esto parece el puerto de arrebata-capas.

Ya he dicho á Vd. que modere su lenguaje. ¡Qué soez es el pueblo!

¿Y qué ridícula es Vd. echándosela de señora! Continúo. El Código interino... Lo más fundamental de una nacion debe ser la administracion de justicia, y esta se rige por un Código interino. ¡Alza, pilili!

¿Otra vez? El Jurado... ¿Por qué no ha planteado Vd. el Jurado?

¿Porque no me da la gana! ¡Qué curiosa es esta gente!

Las quintas, los consumos... es decir, la contribucion de sangre y de dinero cargando sobre los pobres.

¿Y si no habia otro medio de tener soldados y dinero!

Entonces era Vd. una solemne embustera cuando nos prometia lo contrario.

Acabemos. El orden...

¿Tambien me va Vd. á probar que no hay orden?

Si señora, hay orden, pero el orden que habia cuando Vd. vino; de modo que para seguir el mismo orden de cosas no habia necesidad de que Vd. viniera ni menos de levantarnos á todos de cascos.

¿Qué lenguaje tan vulgar!

Me está Vd. cargando con sus dengues. Más valdria que cumpliese Vd. sus promesas y no se empeñase en ser cortesana cursi.

¿Yo cursi!

¡Cursi, si señora, cursi, cursilona... y tramposa, y falsa, y estafadora!!

¡A ver, que venga Serrano y haga fuego!

Poco despues se oye una descarga. Sigue un profundo silencio.

El orden queda asegurado como en 1856; ¡asegurado hasta nueva orden!

Luis Rivera.

BARAJA NUEVA.

¿Se habrán Vds. convencido ya al recibo de estas cortas letras de que el país lo que quiere es un ministerio conservador?

¿Se habrán Vds. convencido de que todo eso de libertad, derechos y sufragio son cuatro bobadas, cuatro caramelos con que se puede refrescar la boca de un pueblo allá de cuando y nada más?

Pues acaben de convencerse.
Y si no, ahí está la prueba: Sagasta ha sido ministro, Sagasta es ministro, Sagasta será ministro.

Y no hay que venir ahora con evasivas diciendo que el Congreso derrotó a los conservadores el 18 de noviembre, y que ha vuelto a derrotarlos el 22 de enero, y que hubiera vuelto a derrotarlos si no...

¿Qué es un Congreso? El reloj de la monarquía; pero... cuando anda bien. Cuando anda mal, se adivina la hora sin mirar al reloj.

Dirán Vds. que cuando un reloj anda mal se compone. ¡Oh, no! Se rompe, se destruye, se...

Y vamos a ver: ¿representaba este Congreso a la nación? ¡Quiá!

Al principio sí. Recuerde Vd. aquellas actas sucias que traían los republicanos; recuerde Vd. aquellos documentos limpios que traían los progresistas.

Pero ¿hoy? ¡Si el Congreso no se componía sino de lázaros, cuneros, enemigos de Sagasta y gente así!

Mire Vd. si ha hecho bien en disolverle el señor que le ha disuelto; porque ¿cómo puede representar al país un ministerio que no apoya a Sagasta? ¡Imposible!

Pero para eso está el talento, y hay un hombre de 26 años, casado, estatura alta, barba corrida y natural de *más allá*, que nos ha librado de un conflicto seguro.

Ustedes hubieran querido que, derrotado Malcampo el año pasado, se hubiera llamado a Zorrilla; que derrotado Sagasta el año actual se hubiera llamado a Zorrilla; que demostrada la antipatía del país hacia los conservadores se hubiera llamado a los liberales dinásticos; Vds. hubieran, en fin, deseado que la mayoría del país, de la prensa, del comercio y de todas las clases hubiera triunfado de la parte menor: ¿no es eso?

¡Ah, insensatos! ¡Buenos estaríamos hoy!

Hoy tendríamos sin nivelar el presupuesto, sin moralizar la administración; tendríamos la justicia pospuesta al gobierno, la nación pospuesta a su Código; tendríamos... ¿qué sé yo lo que tendríamos? Lo contrario de lo que tenemos.

Y... ya ven Vds., todos los gozcos que disfrutamos se deben... ¿a qué? A haberse separado un poco de las prácticas parlamentarias.

No sé cómo hay gentes que piden siempre a los reyes que no se separen nunca de las leyes. ¡Bueno andaría el mundo si los reyes no faltaran alguna que otra vez a las prácticas establecidas!

Porque ¡se reciben unos chascos!
Ahí está Sagasta; él eligió este Congreso y le salió enemigo, que es lo mismo que casarse por amor con una mujer y que luego le resulte a uno ligera de cascos.

Y yo no sé cómo se ha tolerado tanto a este Congreso.

Todo el mundo le creía conservador en su mayoría; pero, amigo, llega un día y ¡paf! vota contra los conservadores.

Se le deja en remojo dos meses, se le vuelve a consultar al cabo de ellos, y... ¡anti-conservador! ¡Voto a...!

Aun se le querrán exigir más pruebas; y dicen que el *elevado personaje* dijo a Sagasta: «Hombre, esperemos a otra votación a ver si...» Pero ¿quién espera? El que hace un cesto hace ciento, y el Congreso hubiera sido capaz de decir mil veces NO si mil veces le hubieran preguntado: ¿Quiere Vd. a Sagasta?

Miren Vds. ahora si se ha hecho bien en disolverle. ¡Yo lo creo!

Por supuesto que D. Amadeo I, rey de Castilla, de Leon, de Granada, de Cataluña, cuñado del rey de los Algarbes, hijo del rey de Italia y primo de todos los reyes, doña Isabel inclusive, es demócrata, muy demócrata, y así nos lo han dicho mil veces los que nos hicieron la merced de traerle acá. ¿Cómo, pues, no creerlo así?

¿Que el amor es secreto? Ciertamente; pero ahí está el *quid*, en ocultarlo todo lo posible.

Y si no, ahora verán Vds. qué diputados vienen. Verán Vds. cómo el país dice por medio de las elecciones que haga Sagasta: «Queremos a Sagasta; que siga Sagasta; viva Sagasta; y ¡ay de nosotros el día en que muera Sagasta!»

M. Matoses.

AL PRIMER TAPON...

¡Cayó! Como el gánapiro que apura la botella, y luego haciendo círculos contra el suelo se estrella: así el gobierno inválido abrió el Congreso, y ¡plon! Mudo el concurso, atónico, escuchó la lectura de un programa fantástico que abrió la sepultura al ministerio incógnito hecho de mogollon.

Del Alpe a las Pirámides, del Ebro al Guadalete, con un candil buscándolo no se halla un gabinete más tonto, más raquítico, ni más insustancial. Jamás entonó un cántico en busca de un empleo esta musa satírica que es mi mayor recreo, lección a un tiempo y látigo para el ministerial.

Le ví subir impávido al sódio de los reyes y allí con mano trémula dictar a España leyes, siendo hijo de una cábala que trajo la reacción. ¡*Tutto ei probó!* La gloria de hablar sin más respetos, el tirar de una noria, el firmar los decretos, una vez en la cúspide y otra en el panteón.

¡Quién! ¡ay! al modestísimo Angulo le diría que elogios un periódico a su talento haría, él, sugeto pacífico é inerme nacional! ¿*Fu vera gloria?* Cállate. La historia con voz sería dirá si es sér olímpico ó fruto de la fèria, cuando haga el panegirico de esta calamidad.

Hoy, recordando trémulo su pasada grandeza, duda, suspira y ráscase con furia la cabeza donde, de ideas huérfano, un cerebro ha de haber. ¿Yo ministro? ¿Yo el árbitro fuí de hacer cesantías? exclama, y luego incrédulo recuerda aquellos días y juzga inverosímil su perdido poder.

¡Cayó! Gobierno estólido, de la razón ludibrio, vida te dió la crítica situación de equilibrio de un Parlamento múltiple que vió la nada en tí. Desaparece, inclínate y escucha en tu agonía la carcajada homérica que la España te envía, diciendo en voz unánime: ¡no vuelvas por aquí!

Luis Rivera.

MANUAL DE MONARCA.

Recetas varias.

Para hacerse querer de un pueblo.—Le pegarán cada palo que cante el Credo, porque los pueblos y

las mujeres a fuerza de garrotazos cobran cariño a los reyes y a los maridos.

Para captarse amigos.—Al que lo sea y te proteja le pegas un puntapié, y al que sea tu enemigo le darás la mano. Y es probado.

Para que todas las leyes sean buenas.—No hagas caso de las que no te gusten, y Cristo con todos.

Para resolver una crisis.—Consúltalo con papá y déjate de quebraderos de cabeza.

Para obrar parlamentariamente.—Empieza por disolver el Parlamento y que griten... ¡Déjalos!

Para disolver un Parlamento.—Encierra la tropa en los cuarteles y que salgan los majos. Verás como no salen.

Para que te quieran mucho y aprisa.—Ofrece lo que quieras, pero nunca cumplas lo que ofrezcas.

Para ir viviendo.—Cobra y calla. Da dos y que parezca que das cuatro. Aprende a quitarte el sombrero y... tú vivirás.

Para disolver asociaciones.—Busca uno que reúna tres palabras como crimen, filosofal, utopia, y con esto te puedes pasar bajo la pata al mundo entero.

Para terminar guerras.—Di a todos que «tocan a su término,» y verás cómo parece que siempre se están acabando.

Precios del día.

Un calamar vale un destino de 5.000 rs. El más acerbo enemigo puede comprarse con una capitania general.

Con doce plazas de gobernador bien empleadas pueden adquirirse hasta veinticuatro partidarios con albarda y todo.

Hay heraldos de panecillo y sardina, y si el año es abundante los hay de a cuarto el manajo.

En algunas fondas sirven en los cubiertos de a duro aceitunas, pan a discrecion, cangrejos rellenos y un título de Castilla para postre.

Puntos de venta.

EN MADRID: Redacciones tronadas; afueras del portillo de Gilimon; establecimientos de vino; cafés cantantes.

EN PROVINCIAS: Colegios de Alcalá, Cartagena, Santoña, etc., etc.

EXTRANJERO: En la nacion donde los hombres no lo parezcan.

Señales seguras.

Siempre que veas nubes di: «Parece que va a llover,» y coge el paraguas.

Si alguno levanta la mano, es que te quiere pegar. Entonces echa a correr, y es lo mejor.

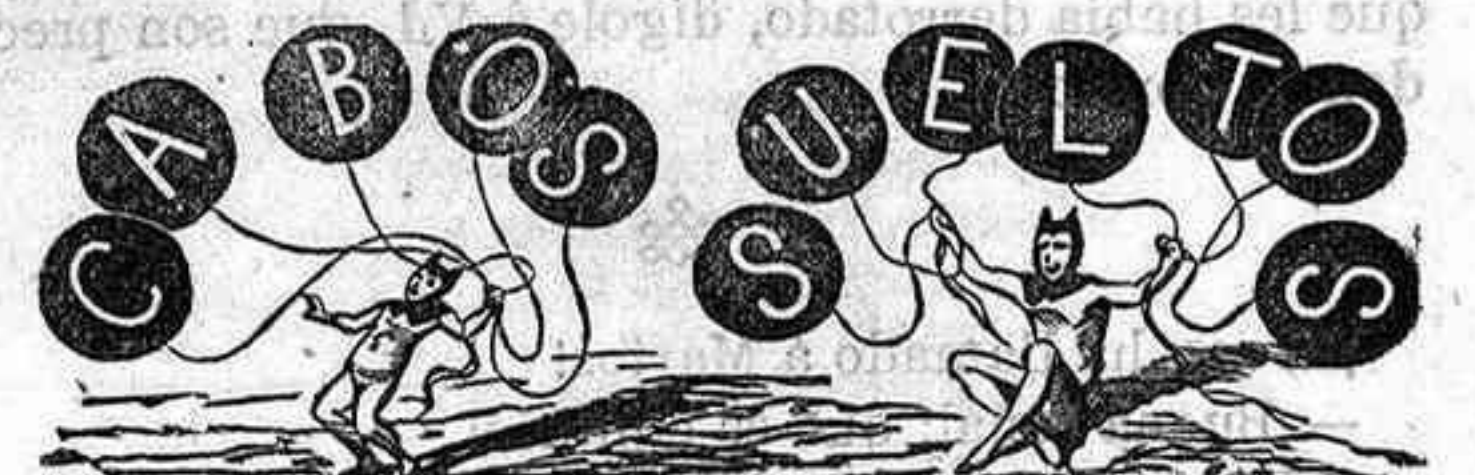
Si te dicen: «Tome Vd. la puerta y váyase con viento fresco,» no esperes a que venga el viento fresco, sino véte desde luego, porque es que quieren echarte.

Cuando veas que uno viene hacia ti con los puños cerrados, no creas que te va a dar dinero ni mucho menos.

Ten presente que si apabullas el sombrero a alguno, es probable que te pida que le pagues el sombrero y que te descalabre además.

Con que... ¡mucho ojo!
(Se continuará la publicacion por entregas de esta bellísima obra).

Corzuelo.



El lunes celebró el teatro del Príncipe el aniversario de Calderon de la Barca.

A las dos ya se habia cerrado el despacho de localidades.

A las siete, los revendedores voceaban a 28 rs. las butacas.

Gracias que el gobernador ha prohibido la reventa; si no, habrian costado a 100.



Segun dicen los periódicos, queda vacante un Toison de Oro.

¿Por qué no se lo dan al general Lersundi en premio de haber celebrado en la Habana la fiesta de Isabel II cuando ya sabia oficialmente que no era reina de España?



El padre del rey de España ha dejado la suscripcion a *El Imparcial*.

Los españoles continuamos pagando 30 millones por habernos suscrito al hijo.



D. José de la Concha ha bajado a Valencia, procedente de la luna de idem.



ACTUALIDADES.



...y cayó el Sr. Sagasta, por decir la palabra basta.

Pelluc

Á LA PRIMERA SESION.

Diez y ocho mil quinientos cincuenta y un prisioneros, partidarios de la *Commune*, han sido puestos en libertad.

Quando le digo á Vd. que solo eran cuatro locos...



Cuentan de Isabel que un dia, tan triste y mohina estaba, que por el trono lloraba y al trono volver queria. «¿Habrá monarca, decía, más infelice que yo?» Y cuando el rostro volvió halló la respuesta, viendo que otro rey se iba cayendo del trono que ella ocupó.



Parece que se trata de que Espartero venga á Madrid y tome parte activa en la política. Está visto: quieren que dé las tres caidas y divinarle... despues de crucificado.



Pide un periódico que los agentes de orden público vigilen la calle de Santa Brigida. ¿Se quiere mayor prueba de que hay agentes de orden público?



¿A mí me vienen Vds. á contar lo que se gana diariamente en tal parte jugando á la lotería? ¿Cómo les he de decir que el gobernador de la provincia no es redactor del GIL BLAS?



Un químico de aficion buscando una *reaccion*, despues de mucho estudiar halló la *disolucion* que le ha de *precipitar*.



D. Carlos VII ha quitado al Sr. Muzquiz el título de carlista. Pero parece que por ahora le perdona la vida. ¡Oh! ¡Los reyes magnánimos! ¡Si hubiésemos elegido á D. Carlos otro gallo nos cantara!



Los unionistas que han ayudado á Sagasta á conservar la libertad piden ahora su sueldo; es decir, su recompensa.

Sagasta ofrece cuatro carteras. Es decir, les da sopa, cocido, asado y postres. No les falta más que el vino.



La Iberia dice que la libertad no corre riesgo alguno. En efecto. Ya... no. Todo le ha corrido.



El ministerio Sagasta va á reconciliarse con el padre común de los fieles. Hace bien: rechazado por el sentido comun de los españoles, ¿qué remedio le queda? Confesar, comulgar, oír misa y... coger el tabuco.



Aun hay quien dice que el programa disparado por Sagasta era *francamente liberal*. *Francamente*, se necesita estar condecorado para verlo así. Y ¿no ve Vd. que hay tantos?



Los navieros españoles han enviado un donativo de 1.000 rs. á la Sociedad de escritores y artistas por conducto del Sr. Alvarez Osorio.

La Sociedad ha agradecido esta muestra de extraordinario aprecio, que honra tanto al que la da como al que es objeto de ella.



Se sabe de una manera indudable que la entrevista de Montpensier y su cuñada ha sido *tierna*, como los panecillos largos del café Oriental.

Esto será á cambio de aquella separacion *dura* de 1868.

¡Cuando digo que un rey es cosa de tahona!



Pinitos.

Alégrese el corazón de los que en dulce ilusion con placeres infinitos sueñan la restauracion:

¡don Alfonso hace pinitos!
Lleno de gracia *borbona*, ya sacó los piés del cesto; y no falta quien pregona *legítimo* al que hace esto, (como al turrón de Jijona).

Sirve á todos de consuelo el admirar los precoces instintos del rapazuelo, que le proclaman á voces por el nieto de su abuelo.

Debo, pues que rindo tierno á la verdad culto eterno, decir á renglon seguido: que el abuelo aquí aludido es el abuelo materno.

Por más que alguno se queje de que el chico armará el cisco que su padre le aconseje, en este teje-maneje no acusaré á don Francisco.

A nadie le ocurrirá decir, con lábios serenos, que lo que el nene hace ya tiene origen en los buenos ejemplos de su mamá.

Tampoco acusaré yo á un niño que se creyó aquello de «Allá van reyes...» y por lo sério tomó que era *El nieto de cien reyes*.

Llamando al tutor Cain y á Ryan *ayo ruin*, de su madre á la voz sordo se mostró don Perlimplín y fué su fiaco hablar gordo.

Dijo con grande arrogancia su aprendida letanía... Pero más que merecía he dado al caso importancia. Basta de chiquillería.

Micalé.



Del Sr. D. M. E., de Búrgos, hemos recibido treinta reales para entregar al desgraciado anciano de la calle del Molino de Viento, que nos expresa siempre su profunda gratitud hácia las personas que le socorren por nuestro conducto.



El Sr. D. Manuel Osorio nos prepara una grata sorpresa política.

Me explicaré: se propone demostrarnos prácticamente lo que mil veces hemos dicho: que para formar buenos actores para nada hace falta el Conservatorio.

Los que todavía lo duden se convencerán el dia en que el Sr. Osorio dé á conocer los resultados de sus laudables esfuerzos, haciendo representar á sus alumnos una comedia que, si no estamos mal informados, será la que se titula *Cuántas veo, tantas quiero*.



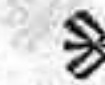
Ya se ha restablecido un gran número de juzgados de primera instancia que la revolucion creía bien suprimidos.

Con esto y el cambio de gobernadores, ya en cada pueblo se puede adivinar quiénes irán á la cárcel al asomar la aurora electoral.



Dice *La Iberia* que el miércoles hubo un alza considerable en la Bolsa.

Ergo, yo puedo decir que D. Amadeo fué cambiado en la cuna y está hoy de mozo de fonda en Nueva Orleans.



Hay un Toison vacante. Propongo se le conceda al que demuestre que hay un rey que valga la millonésima parte de lo que cuesta.



¿Con que los liberales de Valencia han felicitado á Sagasta por su discurso? Pero ¿qué liberales?

Porque yo creo que ahora es cuando se puede decir un puñado de liberales, puesto que habrá para llenar con ellos una mano.

Pero lo que hace gracia es la facilidad con que esos liberales dan su enhorabuena á Sagasta por un discurso suyo que no conocen.

Y es que por guardar la unidad de tiempo hacen cada disparate los calamares...



El Sr. Jove y Hévia ha estado á punto de pronunciar un discurso en defensa de los hijos ilegítimos, es decir, en defensa de los hijos naturales, cuyos padres no tienen derecho legal á vivir maritalmente.

Y hubieran dicho sus admiradores: «¡Oh! Para esto y para atacar á *La Internacional* se pinta solo. ¡Qué lógica la suya!»

¿Si habrán disuelto las Cortés por miedo á la oratoria del Sr. Júpiter y Hévia?



Aun no tenía el marqués de Rianzuela la gran cruz de Isabel la Católica.

Pero... ya la tiene, aunque le tocó la suerte despues que á muchos taberneros.



El Sr. Posada Herrera vuelve á tomar parte en la política.

Lo que demuestra que la política está ya en el punto que el Sr. Posada Herrera la necesita.

¿Hablarán Vds. aun mal de Sagasta?



El Tribunal de Cuentas pensaba haberse dirigido á las Cortés para que atara corto á los ladrones públicos en vista del fabuloso número de desfalecos pendientes.

Me alegro que la disolucion de las Cámaras haya evitado á ese tribunal ponerse en ridículo.

¿A quién se le ocurre pedir represion para el que toma el dinero de la nacion? ¡No parece sino que el Tribunal de Cuentas lo saca de su bolsillo!



¿El general Rey á punto de ser ministro de la Guerra?

¡Ay, Ave María Purísima! ¡Sosténgame Vd!



Un periódico calamar ha llamado *huestes mercenarias* á los diputados republicanos.

Tiene razon. Recuerdo que la minoría recibió de Montpensier una crecida suma para defenderle y luego le volvió la espalda; recuerdo que esa misma minoría está subvencionada por el gobierno, y recuerdo que esa citada minoría ha ofrecido sus servicios y apoyo para el trono español á Espartero, D. Fernando, Hohenzollern, duque de Génova, etc., etc. ¡Valiente minoría!



CANTARES.

Monárquicos liberales: para el rey sois como chanclos, porque solo le servís para atravesar el fango.

Un dia que tuve miedo un rey me llamó canalla; me irrité y alcé los puños... y me llamó hijo del alma.

Quisieron los radicales enviarnos un rey nuevo, y el rey, apenas llegado ya los envía á paseo.

Yo ví reyes y no pocos como las malas mujeres: á uno le comen un lado y con otro se divierten.

Los aostinos para el rey treinta millones votaron. Los camelos que él les da, no hay quien se atreva á contarlos.

Perdió un rey por malo el trono, y al cabo de dos mil años el trono le devolvieron: ¡y aun no había escarmentado!

Yo ví un pueblo que, pudiendo ceñir de rey la corona, prefirió ceñir con ella una cabeza redonda.

Las dinastías se vienen, las dinastías se van, y nosotros, erre que erre, no nos iremos jamás.



El gobernador de Madrid ha prohibido una reunion legal, tan solo porque á Sagasta se le ha antojado que se prescindiera de la Constitucion cuando convenga.

¡Qué entereza de ánimo!

¡Ay, qué Alegre, qué Alegre!



Tan hácia atrás andamos estos dias, que *La Correspondencia* escribe ya Javier con X.

¡Si andando hácia atrás llegáramos á aquella época en que un rey duraba tanto como una camisa limpia!



Cuatro comandantes de la Milicia ofrecieron el miércoles al gobierno sus respectivos batallones para mantener el orden.

En lo cual hay alguna mentirilla. O no se ofrecieron, ó no son comandantes, ó no contaban con sus batallones, ó no se componen estos de milicianos nacionales.

Que escojan esos cuatro liberales.



Aun anda haciendo novillos el rey que Cánovas nos reserva, D. Alfonsito.

Ahora le ha dado por ir á los teatros á enterarse de cómo se gobiernan los pueblos.

Y cuando ve á un actor grotesco, panzudo y estafalario, dice: «Ese se parece á mi tío Antonio. ¿No verdá Vd., señor duque?»



—El duque de Fernan-Núñez sembró simpatías amadeistas hace un año, y ¿qué dirá Vd. que ha salido?

—Habrá salido un cerdo y se las habrá comido.

—No, hombre, eso es del cuento. Le ha salido un Toison.

—¡Hola! ¡Buena cosecha!



Ya fenemos en danza un nuevo proyecto de reorganizacion del ejército.

Se introducen en aquel muy útiles novedades, conservando de lo antiguo todo lo bueno, como, por ejemplo, que en cada pronunciamiento que se malogre solo ganen un grado los leales, y en cada uno que salga bien, uno los leales y otro los rebeldes.



Carlos Frontaura ha llegado á averiguar que aun no han llegado á su destino dos paquetes de pliegos de *Los Niños*, que en 29 de mayo del año pasado confió incautamente á la administracion de Correos para que se sirviese enviarlos á Barcelona.

Afortunadamente la circular que trata de orden público acabará con el desorden de nuestras oficinas.

Solucion á la Charada del número anterior:

PARDIEZ.

CHARADA.

La segunda y la primera hace reir y llorar, porque siendo una desgracia hace gracia á los demás; segunda y tercera es pueblo que en Andalucía está; mi cuarta, para un tenor, es tesoro singular; la primera con la cuarta en el hombre la hallarás, y tambien en la mujer, que para el caso es igual; la cuarta con la segunda una accion vil te dará; y es el todo de alegría casi segura señal.

(La solucion en el número próximo.)

MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO.

No más cabello blanco.—Pomada regeneradora.

Única composicion que devuelve al 'cabello' blanco su primitivo color rubio, castaño ó negro, sin ninguna preparacion ni manchar. Depósitos en Madrid: Puerta del Sol, núm. 5, portería; Concepcion Gerónima, núm. 18; Plaza de Anton Martin, núm. 87.



LAS DOS PALABRAS,

Hortaleza, 1.

Fabrica del corsé faja.—La corsetera de S. M. la Reina recuerda á su numerosa clientela que sigue mejorando su sistema de suspender el abdómen, perfeccionar las formas y proporcionar agilidad. Se remite la obra á provincias, garantizando su buen éxito.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.